Peruanicemos al Perú

EL PROCESO DE LA LITERATURA PERUANA

El ensayo de More busca los factores racia-y las míces telúricas de la literatura peruana. Estudia sus colores y sus líneas esenciales; prescinde de sus matices y de sus contornos complementarios. El método es de panfletario; no es de crítico. Esto da cierto vigor, cierta fuerza a las ideas; pero les resta flexibilidad. La imágen que nos ofrecen de la literatura peruana es demasiado esquelética, demasiado estatica

Pero si las conclusiones no son siempre justas, los conceptos en que reposan son, en cam-bio, verdaderos. More siente fuertemente el dudismo peruano. Sostiene que en el Perú "o se es colonial o se es incaico". Yo, que reite-ndamente he escrito que el Perú hijo de la conndamente he escrito que el Perú hijo de la con-quista es una formación costeña, no puedo dejar de declararme de acuerdo con More respecto al orígen y al proceso del conflicto entre in-caísmo y colonismo. Pienso, como More, que este conflicto, este antagonismo, "es, y será por muchos años, clave sociológica y política de la vida peruana".

El dualismo peruano se refleja y se expresa, naturalmente, en la literatura. "L'terariamente—escribe More—Perú presentase, como es lógico, dividido. Surge un hecho fundamental: los andinos son rurales; los limeños urbanos. Y así las dos literaturas. Para quienes actúan bajo la influencia de Lima todo tiene idios neracia iberafricana: todo es romántico y sensual. Para quienes actuamos bajo la influencia del Cuzco, la natte más bella y honda de la vida se realiza la parte más bella y honda de la vida se realiza en las montañas y en los valles y en todo hay subjetividad indescifrada y sentido dramático. El limeño es colorista: el serrano musical. Para los herederos del coloniaje, el amor es un lance. Para los retoños de la raza caída, el amor es un coro trasmisor de las voces del destino'

lance. Para los retoños de la raza caída, el amor es un coro trasmisor de las voces del destino".

Más esta literatura serrana que More define con tanta vehemenica, oponiéndola a la literatura limeña o colonial, solo ahora empieza a existir seria y válidamente. No tiene casi historia, no tiene casi tradición. Los dos mayores literatos de la república, Palma y González Prada. Estimo mucho la figura de Abelardo Gamarra; pero me parece que More, talvez, la superestimal. Aunque en un pasaje de su estudio conviene en que "no fué, por desgracia Gamarra, el artista redondo y facetado, limpio y fulgente, el cabal hombre de letras que se necesita".

El propio More reconoce que "las regiones andinas, el incaísmo, aún no tienen el sumo escritor que sintétice y condense, en fulminantes y lucientes páginas, las inquietudes, las modalidades y las oscilaciones del alma incaica". Su testimonio sufraga y confirma, por ende, la tésis de que la literatura poruma lhasta Palma y González Prada es colonial, es española. La literatura serrana con la cual la confronta More, no ha logrado, antes de Palma y González Prada, una modulación propia. Lima ha impuesto sus

ROSARIOS MEDALLAS con Teresita LIBROS de MISA

Han recibido un nuevo surtido

Zettel & Kohler

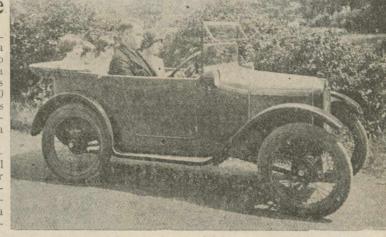
Espaderos 517 - 521

El Austin Siete

Es un carro pequepero de primera calidad y construído de matteria tan fina que algunos carros han caminado 20,000 kilómetros con las mismas llantas originades y sin ninguna descompostura.

Además, puede co-rrer con la velocidad de 80 kilómetros por hora, y es muy eco-nómico en su funcionamiento, que cuesta un centavo por kiló-

Hizo un viaje de



MODELO DE FAMILIA — PRECIO EN LIMA: Lp. 274.

Lima a Chincha.

294 kilómetros, con el consumo de 4 galones de gasolina, o sea 73 1/2 kilómetros por ga
dón, y en caminos buenos corre 80 kilómetros por galón; culturatanto otros carros sólo co
rren de 12 a 20 kilómetros por galón.

P'dase catálogos a Mc CANN EXPORT Co., LAMPA 1291, Costado Instituto de Va-****

modelos a las provincias. Más todavía; las provincias han venido a buscar sus modelos a Lima. La prosa polémica del regionalismo y el radicalismo provincianos desciende de González Prada. A quién, en justicia, More, su dispersión de la contra del contra de la contra del contra de la c

cípulo, reprocha su excesivo amor a la retórica. El ensayo de More reduce la literatura pe-

El ensayo de More reduce la literatura peruana a tres obras: la de Palma, la de Gonzádez Prada y la de Gamarra. Imenciona a Percy Gibson para señalarlo como "el poeta que mejor ha sentido la sierra". No cita a Eguren, a Valdelomar ni a Vallejo. En Vallejo habría encontrado, sin embargo, un gran poeta serrano. Glamarra es para More el representativo del Perú integral. Con Gamarra empieza, a su juicio, un nuevo capítulo de nuestra literatura. El nuevo capítulo com enza, en mi concepto, con González Prada que marca, como ya he dicho, la transición del españolismo puro a un europeísmo mas o menos incipiente en su expresión pero decisivo en sus consecuencias.

mo mas o menos incipiente en su expresión pero decisivo en sus consecuencias.

Pero Ricardo Palma, a quien More erróneamente designa como un "representativo, expresador y centinela del colonismo", es también de este Perú integral que en nosotros principia a concretarse y definirse. Palma traduce el criollismo, el mestizaje, la mesocracia de una Lima republicana que, si es la misma que aclama a Piérola,—más arequipeño que limeño en su temperamento y en su estilo—es también la misma que, en nuestro tiempo, revisa su prop a tradición, reniega su abolengo colonial, condena y critíca su centralismo, sostiene las reinvindicaciones del indio y tiende sus dos mamos a los reciones del indio y tiende sus dos manos a los re-beldes y a los idealistas de provincias. Ya en mis anteriores artículos, en completa coincidencia con una autorizada opinión de vanguar-

dencia con una autorizada opinión de vanguardia, he expuesto las razones que niegan al colonialismo, esto es a los descendientes de la conquista, a los herederos del virreynato, el derecho de anexarse las "Tradiciones Peruanas".

More no distingue sino una Lima. La conservadora, la somnolienta, la frívola, la colonial. "No hay problema ideológico o sentimental—dice—que en Lima haya producido ecos. Ni el modernismo en literatura ni el marxismo. Ni el modernismo en literatura ni el marxismo en política; ni el símbolo en música ni el dinamismo expresionista en pintura han inquietado a los hijos de la ciudad sedante. La voluptuosidad es tumba de la Inquietud". Pero esto

no es exacto. En Lima, donde se ha constituído el primer núcleo de industrialismo, es también donde, en perfecto acuerdo con el proceso histórico de la nación, se ha balbuceado o se ha

bién donde, en perfecto acuerdo con el proceso histórico de la nación, se ha balbuceado o se ha pronunciado la primera resonante palabra de marxismo. More, un poco desconectado de su pueblo, no lo sabe acaso, pero puede intuírlo. No faltan en Buenos Aires y La Plata quienes tienen títulos para enterarlo de las reinvindicaciones de una vanguardia que en Lima como en el Cuzco, en Trujillo, en Jauja, representa un nuevo espíritu nacional.

Le requisitoria contra el colonialismo, contra el "limeñismo" si así prefiero llamarlo More, ha partido de Lima. El proceso de la capital,—en abierta pugna con lo que Luis Alberto Sánchez denomina "perricholismo", y con una pasión y una severidad que precisamente a Sánchez alarman y preocupan,—lo estamos haciendo hombres de la ciptal. En Lima, algunos escritores que del estetismo d'annunziano importado por Valdelomar habíamos evolucionado al criticismo socializante de la revista "España", fundamos hace ocho años "Nuestra Epoca" para denunciar, sin reservas y sin compromisos con ningún grupo y ningún caudillo, las responsabilidades de la vieja política. En Lima, algunos estudiantes, portavoces del nuevo espíritu, crearon hace cinco años las universidades populares e inscribieron en su bandera el nombre de González Prada.

Henriquez Ureña dice que hay dos Amé-

zález Prada.

Henriquez Ureña dice que hay dos Amé-Henriquez Ureña dice que hay dos Américas: una buena y otra mala. Lo mismo se podría decir de Lima. Lima no tiene raíces en el pasado autóctono. Lima es la hija de la conquista. (Yo mismo lo he escrito, sin disimulos, en tres artículos sobre el problema de la capital). Pero desde que, en la mentalidad y en el espíritu, cesa de ser solo española para voivense un poco cosmopolita, desde que se muestra sensible a las ideas y a las emociones de la época, Lima deja de aparecer, exclusivamente, como la sede y el hogar del colonialismo y el españolismo. La nueva peruanidad es una cosa por crear. Su cimiento histórico tiene que ser indígena. Su eje debe anoyarse en la piedra andina, no en la arcilla anoyarse en la piedra andina, no en la arcilla costeña. Bien. Pero a este trabajo de creación, la Lima renovadora, la Lima inquieta, no es ni quiere ser extraña

José Carlos MARIATEGUI.

corrientes Acaban de recibir AUGUSTO JOLLY y Cia.

Arzobispo 288

LA PIRAMIDE